



**Anónimo (Primer tercio del siglo XVIII)**

*San Isidro*

*Óleo sobre lienzo*

*Al: 0,91 x An: 0,79 m*

*MMM IN:21173*

Representación anómala esta de San Isidro, en la que aparece el Santo labrador en tres cuartos con la aguijada característica en la mano derecha y el arado en la izquierda. En la iconografía, siempre aparece de cuerpo entero con los atributos que le identifican y con uno o varios de sus milagros.

Es un cuadro de una parquedad extraordinaria para lo que suele ser la pintura popular. Se identifica a San Isidro únicamente por la aguijada que hizo brotar el agua — hecho éste que ni siquiera es sugerido en la pintura —, por el arado y por la humilde indumentaria de mangas y golilla.

La pintura es desigual, la figura está ejecutada con escasa maestría, pero el rostro es mucho más cuidado. Parece que la cabeza fue pintada por el desconocido maestro y el resto por un no menos desconocido discípulo o aprendiz.

La pintura debía estar destinada a un público o unos fieles que conocían muy bien la vida y obras de San Isidro, pues no aparece la menor referencia a ninguno de sus milagros. Tiene un acusado carácter retratístico y muy bien podría ser un “retrato a lo divino”. En la época en que se realizó el cuadro existía la moda de los “retratos a lo divino” por la que algunos personajes se hacían retratar en forma de santos.

El cuadro fue adquirido en 1982 en el comercio de antigüedades madrileño.

